

T

1880
1914

**TEATRO,
PÚBLICO
Y ESTADO
EN SAN JOSÉ**




EDITORIAL
UCR

PATRICIA FUMERO

T

1880
1914

**EATRO,
PÚBLICO
Y ESTADO
EN SAN JOSÉ**

**Una aproximación
desde la historia social**

*Colección
Nueva Historia*

PATRICIA FUMERO


EDITORIAL
UCR

792.097.286

F977t Fumero Vargas, Patricia

Teatro, público y Estado en San José, 1880-1914 : una aproximación desde la historia social / Patricia Fumero. – Primera edición digital. – San José, Costa Rica : Editorial UCR, 2021.

1 recurso en línea (245 páginas) : ilustraciones en blanco y negro, fotografías en blanco y negro, mapas en blanco y negro, retratos en blanco y negro, archivo de texto, PDF, 4.30 MB. – (Colección Nueva historia)

ISBN 978-9968-46-997-5

1.TEATRO COSTARRICENSE -- HISTORIA. I. Título. II. Serie.

CIP/3711

CC.SIBDI.UCR

Las opciones de resaltado del texto, anotaciones o comentarios, dependerán de la aplicación y dispositivo en que se realice la lectura de este libro digital.

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica

Primera edición impresa: 1996

Primera reimpresión: 2018

Primera edición digital (PDF): 2021

Editorial UCR es miembro del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEDUCA), perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Revisión filológica: *Maritza Mena C.* • Corrección de pruebas y levantado de texto: *La autora.* • Diseño de portada: *Juan Carlos Fallas Z.* • Diagramación: *Gabriela Ríos G.* • Montaje digital y control de calidad de la versión impresa: *Boris Valverde G.* • Realización del PDF: *Alonso Prendas V.* • Control de calidad de la versión digital: *Hazel Aguilar B.*

© Editorial de la Universidad de Costa Rica. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de la obra o parte de ella, bajo cualquier forma o medio, así como el almacenamiento en bases de datos, sistemas de recuperación y repositorios, sin la autorización escrita del editor.

Edición digital de la Editorial Universidad de Costa Rica. Fecha de creación: junio, 2021

Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica.

CONTENIDO

<i>INTRODUCCIÓN</i>	17
<i>Notas</i>	34

CAPÍTULO I

La infraestructura teatral en el San José de fin de siglo. 1880-1914	37
1. San José finisecular	37
2. Los teatros josefinos	46
<i>A. La época del Teatro Municipal</i>	46
<i>B. El Teatro de Variedades</i>	59
<i>C. El Teatro Nacional</i>	62
<i>D. El Frontón Beti-Jai y los otros teatros</i>	65
<i>Notas</i>	73

CAPÍTULO II

Las compañías de teatro	77
1. Composición y dinámica de las compañías teatrales	78
<i>A. ¿Quiénes integraban las compañías de teatro?</i>	83
<i>B. La procedencia de las compañías</i>	90
<i>C. El personal de apoyo artístico y técnico nacional</i>	94
<i>D. Las ganancias de las compañías</i>	101
2. Los aficionados	102
3. Problemas con las compañías extranjeras	107
<i>Notas</i>	113

CAPÍTULO III

De lo permisible a lo prohibido: el público y la crítica	115
1. La composición del público y la promoción de las funciones	115
<i>A. La beneficencia</i>	120
<i>B. El precio de los boletos</i>	124
2. La disciplina del público y la promoción de las funciones	127
<i>A. El público y las compañías de teatro</i>	127
<i>B. El comportamiento en los teatros</i>	133
3. Los críticos y la crítica	142
<i>Notas</i>	156

CAPÍTULO IV

Teatro, Estado e Iglesia	159
1. Teatro y Estado	161
<i>A. La política estatal: contratos y subvenciones</i>	161
<i>B. El transporte de las compañías</i>	169
2. Estado y censura	175
3. El Teatro en la <i>V Carta Pastoral</i> (1883) y en la prensa eclesiástica	182
<i>Notas</i>	197
CONCLUSIONES GENERALES	201
BIBLIOGRAFÍA	209

ÍNDICE DE CUADROS

<i>CUADRO 1:</i>	Talleres y manufacturas en la ciudad de San José. 1908	39
<i>CUADRO 2:</i>	Datos sobre los hoteles, teatros, clubes y restaurantes en la ciudad de San José. 1885-1916	43
<i>CUADRO 3:</i>	Precio de dos presentaciones en el Teatro de Mora en 1850	52
<i>CUADRO 4:</i>	Presentación de compañías artísticas extranjeras y de aficionados entre 1850-1879 en el Teatro Municipal	54
<i>CUADRO 5:</i>	Distribución de los asientos en el Frontón Beti-Jai. 1905	66
<i>CUADRO 6:</i>	Número de actores de 22 compañías extranjeras. 1880-1914	78
<i>CUADRO 7:</i>	Relación porcentual entre el personal de apoyo artístico y técnico de 10 compañías. 1890-1898	79
<i>CUADRO 8:</i>	Registro de voces de las compañías lírico-dramáticas, Ferrer y Gil (1890) y la Ópera Italiana Lombardi (1898)	82
<i>CUADRO 9:</i>	Personal de apoyo artístico de 10 compañías lírico-dramáticas extranjeras. 1890-1898	85
<i>CUADRO 10:</i>	Personal de apoyo técnico de 10 compañías lírico-dramáticas extranjeras. 1890-1898	89
<i>CUADRO 11:</i>	Origen, procedencia y destino de 38 compañías teatrales. 1880-1915	93

<i>CUADRO 12:</i>	Cuentas de la participación del Cuadro Goré en el beneficio para los pobres de San Vicente de Paúl, en marzo de 1893	98
<i>CUADRO 13:</i>	Gastos de la presentación de B. San en el Teatro Variedades, en noviembre de 1909	99
<i>CUADRO 14:</i>	Funciones de las compañías de aficionados: 1872-1915	105
<i>CUADRO 15:</i>	Dedicatorias. 1880-1914	118
<i>CUADRO 16:</i>	Los Beneficios. 1880-1914	124
<i>CUADRO 17:</i>	Precio por abono de 12 funciones: 1896 Compañía Infantil de Zarzuela	125
<i>CUADRO 18:</i>	Precio por función: 1886. Compañía Infantil de Zarzuela y Circo Chiarini	126
<i>CUADRO 19:</i>	Representaciones de las compañías dramáticas de aficionados por provincia. 1872-1915	150
<i>CUADRO 20:</i>	Temporada y funciones de 23 compañías extranjeras en el período 1885-1904	164
<i>CUADRO 21:</i>	Subvenciones brindadas a 11 compañías. 1864-1900	166
<i>CUADRO 22:</i>	12 solicitudes de exoneraciones. 1880-1910	168
<i>CUADRO 23:</i>	Tipo de las representaciones. 1880-1914	191
<i>CUADRO 24:</i>	Títulos más representados. 1880-1914	192

Capítulo I

LA INFRAESTRUCTURA TEATRAL EN EL SAN JOSÉ DE FIN DE SIGLO (1880-1914)

Ciertos cambios en el espacio urbano josefino del período 1880-1914 fueron resultado de nuevas formas de sociabilidad de la elite, ya que esta se preocupó por modelar la ciudad de acuerdo con esas formas. El propósito de este capítulo es analizar los cambios en el casco urbano josefino, particularmente en su infraestructura teatral: el Teatro Municipal, el Teatro de Variedades, el Teatro Nacional, el Frontón Beti-Jai y los teatros secundarios que se construyeron durante el período.

1. SAN JOSÉ FINISECULAR

A fines del siglo diecinueve, la ciudad de San José fue visitada por varios viajeros que escribieron acerca de los avances o atrasos de la ciudad. Karl Sapper, doctor y naturalista alemán, quien visitó Costa Rica en la década de 1890, describió la ciudad de la siguiente manera:

...las casas en una calle no siempre se adaptan a la orilla, sino que, ora aquí, ora allá, han salido de línea estrechando indebidamente la acera... esta peculiaridad destruye o perturba... dándole un tinte provinciano, de pequeña ciudad. Lo mismo puede decirse de los almacenes de comercio o grandes tiendas, en su mayoría, porque solo muy pocos corresponden a la

exigencia de una moderna capital...las casas privadas de San José son bajas y aparecen como achatadas, dándole con eso más carácter provinciano. Sin embargo, el animado tráfico en las calles, la espesa red de hilos telefónicos, la luz eléctrica, las fuentes de tan distinguido aspecto en los jardines... dan a la ciudad un tinte y apariencia de gran capital...¹

El proceso de modernización de San José, que se inició en la década de 1850 al incorporarse la economía costarricense al mercado mundial, gracias al auge del café para 1880 ya estaba en su máximo apogeo. Los liberales imprimieron en este proceso su propia concepción de modernidad brindando a la ciudad rasgos de magnificencia, emulando los grandes centros urbanos europeos y dejando plasmada su cosmovisión en la arquitectura urbana. A finales del siglo XIX, San José ofrecía los mismos servicios de las grandes urbes: entre 1864 y 1867 se construyeron tanques de agua y se instaló la cañería de hierro (1867), gracias a lo cual mejoró la calidad del agua potable de la ciudad; en 1869 se instaló el telégrafo; en 1884 se introdujo el alumbrado eléctrico, con lo que San José se convirtió en la primera ciudad en Centroamérica en adoptarlo. A la vez se inició la construcción de la red de cloacas y alcantarillados (1892). A este proceso de desarrollo se sumó la creación de una moderna red de transportes: el tranvía, inaugurado en 1899, que cruzaba la ciudad de noreste a sur (Guadalupe-San José) y de este a oeste (Paseo Colón-San Pedro de Montes de Oca) y los ferrocarriles al Atlántico (1891) y al Pacífico (1905), todo lo cual permitió mayor movilidad dentro de la ciudad y entre San José y las provincias.

Pero no solo en la infraestructura se presentaron cambios. En el campo educativo se produce una proliferación de centros de enseñanza: el Colegio de Sión (1881), el Colegio de Señoritas (1888), el Liceo de Costa Rica (1887), el Edificio Metálico (1888), entre otros, y además se generó un vasto movimiento cultural con apoyo estatal. Este movimiento no solo fue promovido por el Gobierno, sino que encontró eco en las organizaciones obreras o artesanales, que se preocuparon por la alfabetización de sus

integrantes.² Según el censo de 1908,³ el crecimiento de la industria también fue bastante significativo. Comparando los datos del censo con los proporcionados por Mario Oliva para toda la provincia de San José observamos que, en 1892, existía un total de 232 industrias y talleres manufactureros,⁴ y en 1908 ya había 1474 industrias y manufacturas. Los datos que se proporcionan en el *Cuadro 1* se refieren exclusivamente a los cuatro distritos que conformaban la ciudad de San José: Carmen, Merced, Hospital y Catedral.

Cuando el economista estadounidense Dana Munro visitó Costa Rica en julio de 1914, describió el centro comercial josefino como el mejor de Centroamérica.⁵

CUADRO 1

Talleres y manufacturas en la ciudad de San José. 1908

Tipo de industria	No. de industria	No. de trabajadores
Alimentos	63	331
Calzado	37	302
Impresos	15	169
Industria de cuero	2	7
Industria de maderas	8	188
Industria de metales	44	142
Industria de piedra	5	39
Textiles	78	221
Otros (a)	33	75
Totales	285	1474

(a) Incluye fábricas de jabón, candelas, flores de papel y pólvora, lavandería de sombreros y de ropa y una relojería.

FUENTE: Oficial. Oficina Nacional de Estadística y Censo. *Anuario de 1908*. Anexo a la Memoria de Fomento de 1908. Tomo Duodécimo. Tipografía Nacional. 1909.

El objetivo de los gobiernos liberales era conciliar el desarrollo capitalista con un régimen en el cual todos sus miembros tuviesen, por lo menos formalmente, igualdad de derechos para desarrollar libremente sus capacidades, según el concepto liberal de democracia.⁶ En este contexto se inauguraron el Archivo Nacional (1881), el Museo Nacional (1887) y la Biblioteca Nacional (1888). El Monumento Nacional a la guerra de 1856-57 se inauguró durante de las fiestas de independencia de 1895, las cuales estuvieron acompañadas por una serie de actividades populares y gubernamentales. Este hecho demuestra claramente que los liberales costarricenses fueron capaces de proyectar un discurso nacional con verdadera resonancia popular, en el cual los grupos subordinados podían ver reflejada su propia imagen⁷. La educación y la cultura se convirtieron en el estandarte de los liberales para consolidar su modelo político, quienes permitieron que todos los grupos sociales participaran en ellas y así apoyaran su ideario.

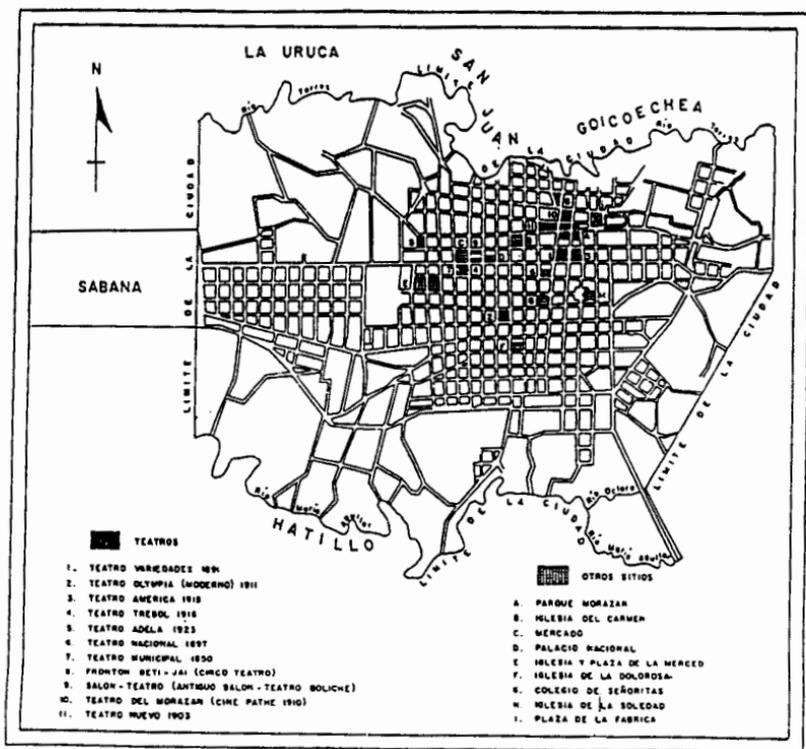
En cuanto a la ciudad, los josefinos retomaron los espacios abiertos y los convirtieron en centros de recreo y promoción social. En el *Directorio de la Ciudad de San José*, de 1905, el editor, Otoniel Pacheco, comenta:

...los lugares más favoritos de la sociedad josefina como punto de recreo son el Parque Morazán, la calle de la Estación, el Parque Central y la Sabana...el Morazán y la Calle de la Estación son muy frecuentadas en las mañanas y tardes especialmente por el bello sexo....⁸

Como producto de la necesidad social de consumir cultura, no sólo se construyeron teatros en el centro de la ciudad -como el Variedades (1891) y el Teatro Nacional (1897)- sino también en los barrios. En efecto, a partir de 1910 se construyeron por lo menos, nueve teatros, el último de los cuales fue el Adela, en 1925 (Ver *Plano No. 1*). La mayoría de esos teatros se ubicaban en centros residenciales de clase media. Era grande la cantidad de teatros, si tomamos en cuenta que la población del casco urbano josefino era de 9.265 habitantes, para 1892 y, para 1905, de 24.228 habitantes.⁹ Sin explicar en qué se fundamenta, en 1914, Dana Munro estima la

población de San José en 30.000 habitantes.¹⁰ El crecimiento demográfico de la ciudad queda de manifiesto en esas cifras.¹¹

**Plano 1: La ciudad de San José.
1911**



FUENTE: Elaborado con base en los siguientes planos de la Ciudad de San José de Costa Rica: 1890. s.p.i. Mayo de 1911. Elaborado por Salomón Escalante, Ingeniero Municipal. Enero de 1924. Reproducido por Efraín Artavia, Bajo la dirección e inspección del Ingeniero Daniel González. Fumero, Patricia. *Las puestas en escena como una fuente para la historia cultural de Costa Rica, 1850-1915*. Centro de Investigaciones Históricas de América Central, UCR, 1995. No. 18

Algunas de las manifestaciones de la expansión de la ciudad se evidencian en la creciente construcción o remodelación de edificios para hoteles, teatros, clubes y restaurantes. En el *Cuadro 2* podemos comparar el crecimiento de estos nuevos espacios de sociabilidad. En los directorios comerciales, *Directorio de la ciudad de San José, de 1895*, y *Guía Directorio de la Ciudad de San José*, de 1905, aparecen registrados los hoteles de primera, segunda y tercera clase, así como los restaurantes de primera y los demás. Los datos de 1916 fueron tomados de *El Libro Azul de Costa Rica*,¹² libro que contenía información relacionada con lo mejor del país, por lo que no podemos esperar que en esta fuente se encuentren datos sobre otras categorías que no sean de primera.

Para reconstruir y confirmar la información de los tres directorios utilizamos los periódicos de la época, la Serie Gobernación (ANCR) y la *Colección de Leyes y Decretos*. A pesar de que en apariencia estas se presentan como fuentes disímiles y poco comparables, al cruzar la información que en ellas se encuentra pudimos reconstruir los datos para crear el *Cuadro 2*.

Como fruto de los avances económicos y culturales de la época en San José se presentó el mismo fenómeno que en el resto de América Latina: un despliegue de centros de diversión, esparcimiento y sobre todo de lugares propicios para la sociabilidad de la elite y de sectores populares urbanos.¹³ Se crearon clubes para la reunión y el recreo de los caballeros, así como clubes de extranjeros y de asociaciones profesionales (aproximadamente 46 entre 1880 y 1905).¹⁴ Las damas fundaron sociedades de beneficencia y dedicaron su esfuerzo y tiempo libre a solventar las necesidades de los indigentes y desamparados, crearon instituciones formales como la Sociedad de Señoras de la Caridad de San Vicente de Paúl (1899), la Junta de Caridad del Hospicio de Huérfanos (1905), la Junta de Caridad del Hospital de Incurables (1905), La Gota de Leche (1913), el Asilo de la Infancia y La Casa de Refugio y Socorro de los Pobres Vergonzantes. Estos tres últimos son citados en el *Libro Azul de Costa Rica*, pero en él no se especifica la fecha de su creación.

Los artesanos y obreros, al no tener los recursos de los cuales la elite disponía, se asociaban alrededor de sociedades de socorro

CUADRO 2

**Datos sobre los hoteles, teatros, clubes y restaurantes
en la ciudad de San José. 1885-1916**

Año	Teatros	Hoteles	Clubes y/o asociaciones de beneficencia (a)	Restaurantes
1885	1	4	5	1
1893	1	5 (1era.) 3 (2da.)	12	1
1895	1	7	14	4
1905	5	3 (1era.) 3 (2da.) 6 (3era.)	36	6 (1era.) 106 (otros)
1916	9	5 (1era.)	43	5 (1era.)

(a) Las cifras son acumulativas. En ellas se incluyen las asociaciones profesionales y gremiales y se excluyen las asociaciones deportivas del período.

FUENTES: *La Prensa Libre* (1893), *El Diario de Costa Rica*, Pacheco, Otoniel. *Directorio de la ciudad de San José*. (San José, Tipografía Nacional, 1895). Peralta, Genaro. *Guía Directorio de la ciudad de San José*. (San José, Imprenta Antonio Lehmann, 1905). The Latin American Publicity Bureau, Inc. *El Libro Azul de Costa Rica*. (San José, Imprenta Alsina, 1916). Oficial. *Colección de Leyes y Decretos* (1885-1916). ANCR, Serie Gobernación.

mutuo como la Asociación Española de Beneficencia (1886), la Asociación Alemana de Beneficencia (1889), la Sociedad Filantrópica Italiana (1890) y la la Sociedad de Beneficencia Socorros Mutuos Italiana (1905), la Sociedad de Beneficencia Francesa (1905), o alrededor de sociedades gremiales, como la Sociedad de Artes y Oficios (1889), o a algunas otras como la Sociedad de Artesanos de Cartago (1890). En su libro *Artesanos y obreros costarricenses (1880-1914)*, Mario Oliva registra 16 asociaciones artesanales, tanto cooperativas y mutuales como de tipo político, para el período comprendido entre 1874-1901, y 19 asociaciones obrero-artesanales para el período 1909-1914 en la provincia de San José.¹⁵

La sociabilidad se promovía, no solo formalmente, como acabamos de explicar, sino también informalmente, dado que las veladas y los banquetes, como forma de ayuda a los necesitados, constituían a la vez puntos de reunión. También las sociedades de música -entre ellas las filarmónicas- ocupaban un lugar importante en el proceso de sociabilidad. Para 1885 estas se consolidaron al constituirse formalmente las Filarmónicas de San José y Cartago. En esa época, la cultura del individuo desempeñaba un papel significativo. De ahí la importancia de la creación de la Sociedad Literaria El Porvenir (1885) y el nacimiento de una de las primeras compañías lírico-dramáticas de aficionados (1885), organizada por miembros de la elite, en la cual incluso señoritas de la “selecta sociedad” participaban reiteradamente.¹⁶

Al desarrollo de la cultura urbana en San José se unían la actividad de varios restaurantes, que permanecían abiertos hasta las dos de la madrugada los días de función teatral, y la apertura de nuevos hoteles. En junio de 1892, un novedoso salón-restaurante ofrecía, a sus clientes

*...un rato de solaz en las horas de la noche. Habrá BAILES todas las noches hasta las 11:00 p.m. y los viernes, sábados y domingos hasta las 5:00 a.m. Las personas de gusto más exigente, encontrarán á toda hora exquisitos manjares, bien sazonados y aderezados á la española...*¹⁷

Paralelamente a las diversiones públicas, en la ciudad crecían los deportes. El fútbol y el béisbol, en especial, tenía cada vez más adeptos. Practicar “sport” o jugar un “match”¹⁸ era importante en el proceso de sociabilidad; tanto es así que se considera que, entre 1880-1908, en San José se fundaron alrededor de 30 clubes deportivos.¹⁹ Los partidos de fútbol generalmente se llevaban a cabo los fines de semana en la Plaza de la Fábrica (actualmente Parque España, frente al Ministerio de Relaciones Exteriores). También, durante los fines de semana se podía concurrir a la Sabana y apostar en las carreras de caballos que allí se realizaban, a la una de la tarde.

Con el esfuerzo de algunos vascos y amantes de España se construyó el frontón Beti-Jai, en el cual costarricenses y profesionales españoles, contratados para este efecto, practicaban la pelota vasca. No obstante, el público josefino conocía poco de este deporte. En 1905, Justo A. Facio se refiere a él de la siguiente manera:

...en general, los costarricenses sabemos más de las cosas atañaderas á los países sajones que de las pertenecientes al terruño de origen. Los sports sajones, por ejemplo, nos son casi familiares, y, en cambio, apenas tenemos noticias del hermoso juego que acabamos de presenciar con orgullo de raza...²⁰

A este respecto, los viajeros españoles José Segarra y Joaquín Juliá opinaban que la causa del interés del costarricense por los deportes sajones era producto del comercio, al cual consideraban como el mejor agente de la civilización.²¹ Debemos tener en cuenta que las relaciones comerciales entre Costa Rica e Inglaterra, basadas en las exportaciones de café, eran fundamentales después de la primera mitad del siglo XIX.

2. LOS TEATROS JOSEFINOS

El teatro, como empresa teatral, era visto por los josefinos decimonónicos desde dos puntos de vista: primero como una actividad dinamizadora y multiplicadora de empresas comerciales. Segundo, como una institución que propiciaba y promovía la civilización, la cultura y el entretenimiento. Por eso se establecía una relación entre la esfera comercial y la cultural. Dentro de esta dualidad, *La Prensa Libre*, en marzo de 1894, manifestaba:

...el Teatro no es una superfluidad. Las representaciones teatrales civilizan, al par que son entretenimiento culto; y el edificio destinado á darlas es signo de civilización de un país...por otra parte, el Teatro da animación al comercio, é indirectamente contribuye al aumento de las rentas nacionales...²²

De ahí la importancia de que a continuación identifiquemos y analicemos la infraestructura teatral josefina.

A. La época del Teatro Municipal

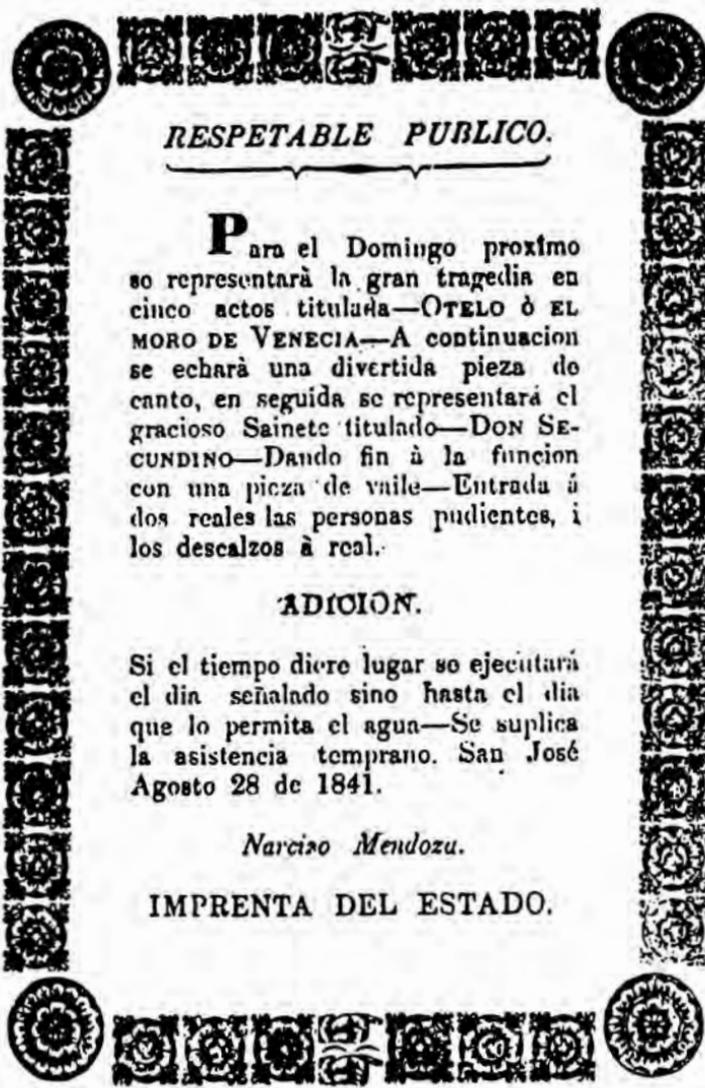
En 1837, el militar salvadoreño Vicente Villaseñor construyó en la Plaza Principal, un “galerón pajizo” (corral de comedia), con capacidad para sesenta personas, en el cual se ponían en escena autos sacramentales, representados en su mayoría por aficionados.²³ Es probable que, al igual que todos los corrales de comedia del siglo XVIII, el construido por Villaseñor comprendiera

...unos espacios abiertos, cuyos orígenes estaban en los patios interiores de casas u hospitales y cuya función inicial era ser simple corral. Estamos hablando de espacios estables en donde no cabía la habitual operación de montar y desmontar sus elementos constituyentes: tablas, fondos, accesos, etc...²⁴

Este tipo de establecimiento es propio del Siglo de las Luces. Es por ello que no nos extraña cuando Fernando Borges, en su monografía sobre el teatro en Costa Rica, se refiere a la necesidad que tenía cada uno de los espectadores de llevar su propia silla. Lo común era que estos estuvieran de pie alrededor de unos balcones, que más adelante se convirtieron en butacas y palcos; posteriormente, con el desarrollo del arte escénico y los requerimientos de las puestas en escena, se vio la necesidad de desarrollar otro tipo de infraestructura.²⁵

En la *Revista del Archivo Nacional de Costa Rica* de 1990, Carlos Meléndez muestra una hoja suelta en la que se promocionaba la representación de la tragedia “Otelo ó El Moro de Venecia”, de Shakespeare, en agosto de 1841. Como en ese momento existía el teatro de Villaseñor, creemos que esta representación se efectuó en ese local. Incluso la hoja muestra una temprana discriminación social con base en el precio de las entradas (descalzos, un real, y pudientes, dos reales),²⁶ como se puede apreciar en la siguiente invitación:

Hoja suelta. Invitación a la representación de la obra
"Otelo ó el Moro de Venecia", de Shakespeare, 1841



RESPECTABLE PUBLICO.

Para el Domingo proximo
so representará la gran tragedia en
cinco actos titulada—**OTELO** ó **EL**
MORO DE VENECIA—A continuacion
se echará una divertida pieza de
canto, en seguida se representará el
gracioso Sainete titulado—**DON SE-**
CUNDINO—Dando fin à la funcion
con una pieza de baile—Entrada à
dos reales las personas pudientes, i
los descalzos à real.

ADICION.

Si el tiempo diere lugar so ejecutará
el dia señalado sino hasta el dia
que lo permita el agua—Se suplica
la asistencia temprano. San José
Agosto 28 de 1841.

Narciso Mendoza.

IMPRESA DEL ESTADO.

En un editorial de *El Mentor Costarricense*, en diciembre de 1845, se destacó la necesidad de construir un teatro

...se siente no obstante una falta. En otros países menos adelantados en población i facultades que nosotros, se disfruta del placer i ventajas que proporciona el teatro, i con todo eso, los empresarios no pierden. Algunas personas que tienen experiencia en la materia aseguran que una cierta cantidad de los fondos públicos, empleada en la construcción de una casa de teatro, produciría en alquiler mas del doble del interés de un ocho por ciento anual. I aun cuando fuera solo igual á un seis, sería incalculable la ganancia que en moralidad i maneras conseguiría el pueblo...²⁷

Por esta misma necesidad de contar con un local adecuado para las representaciones teatrales, un individuo de apellido Sifuentes construyó un salón-teatro de madera, techado con teja, con capacidad para 200 espectadores sentados,²⁸ en el lugar donde actualmente se encuentra la sede del Banco Crédito Agrícola de Cartago en San José, entre calle 2 y avenida 6. El escenario era alto y tenía pasillos para la orquesta. Se inauguró en diciembre de 1846, con una obra en la que participó Lelia Castillo, hermana del primer actor y director de la compañía, Nicomedes Castillo. La entrada costaba cincuenta centavos para los asientos de preferencia y veinticinco para los de galería.²⁹ El clero reaccionó contra la puesta en escena, pero no quedó claro si fue contra la actuación de una mujer o por los textos que se utilizaron.³⁰ Fue a este teatro al que, en 1850, arribó la primera empresa de espectáculos bien organizada, en la que actuaban volatineros, acróbatas y gimnastas españoles. El éxito fue tal que se trabajó a teatro lleno durante los meses de enero, febrero y marzo de ese mismo año. El precio para luneta era de dos pesos y, para galería, de un peso.³¹

San José contaba con un pequeño teatro, pero las aspiraciones culturales de los josefinos eran aún mayores, por lo que, en un editorial del periódico *El Costarricense*, de diciembre de 1848, se

puso de manifiesto el significado real de la palabra abstinencia en los siguientes términos

...se ayuna después (primero de la política) de los placeres que proporcionan los lugares públicos...este es el ayuno del teatro i con el, el de la música, el de la poesía i el de la pintura. Nos faltan muchas escuelas i el teatro es una de ellas: es una de las principales escuelas dominicales, donde se habla á todas las clases de la sociedad, donde se corrijen todos los vicios, pintándolos con toda su fealdad, donde se hace amar la virtud demostrando sus atractivos, donde las lecciones se aprenden con gusto entre los ecos dulces de la música...alli se pule el lenguaje i se mejoran las costumbres: los hombres se reunen por el placer i esto conduce á que se reunan i unan de corazón por un interés más grande que es el interés social...esta serie de ventajas no se obtienen donde no hay teatro, su falta es un ayuno doloroso, que se hace sentir más cuando se eccita [sic], como en la ocasión presente, pues la compañía de aficionados que ha comenzado á distraer al público va á despertar el apetito adormecido por la abstinencia...³²

Apreciaciones como las anteriores le permitieron a Juan Rafael Mora (1850-1859) vislumbrar la importancia y el efecto legitimador que el teatro poseía, tanto por las obras que en él se presentaban como por la influencia que la infraestructura teatral tenía dentro del proceso de sociabilidad y creación de una cultura urbana. En abril de 1850 se inició la construcción del Teatro de Mora, en la esquina del costado suroeste de la sede del actual Banco de Costa Rica (ver *Mapa No. 1*). El diseño y la construcción estuvieron a cargo del coronel Alejandro Escalante, quien tomó como base un teatro de Lima, Perú, que había visitado unos años antes. No se conoce la capacidad del teatro; únicamente se sabe que contaba con una platea en forma de herradura, dos filas de palcos, sección de butacas, amplias galerías y cómodo escenario. El Teatro de Mora

se inauguró el 10. de diciembre de 1850, con la presentación del prestidigitador Alexánder y su esposa. Al terminar esa primera temporada, una compañía de aficionados nacionales, dirigida por los españoles Larriva, actor veterano y agente comercial, y el actor pensionado López Aldama, pusieron en escena las obras *Cain Pirata*, *El campanero de San Pablo* y *El caballero del Rey don Sancho*.³³

El *Cuadro 3* muestra los precios que cobraban tanto el grupo de aficionados como la Compañía Dramática que visitó el Teatro de Mora en 1850, cuya temporada fue de cuatro meses. En el cuadro se puede apreciar una marcada diferencia entre los precios de los asientos. No queda claro por qué son más caros unos que otros. Se podría pensar que las dos compañías utilizaban una lógica diferente a la hora de valorarlos. Cabe destacar también que la compañía extranjera hacía mayores diferencias entre los precios de los asientos, aunque ambas coincidían en el de la entrada general.



Interior del Teatro Municipal al promediar la década de 1880. Fue destruido por el terremoto del 30 de diciembre de 1888.

Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL

Este libro analiza
el teatro desde la perspectiva
de la historia social.

Por tanto, pretende establecer la relación
que se dio entre las compañías teatrales,
los empresarios, el público, los críticos, la Iglesia y
el Estado, durante el período 1880-1914.

El teatro, además de entretener, trazó modelos de conducta,
fue el difusor ideológico por excelencia y
convirtió el escenario y la sala en espacios
donde la clase dominante costarricense
desarrolló su hegemonía.

Mediante la lectura de este libro
entraremos en el mundo de las
representaciones.

Patricia Fumero Vargas.

Doctora en Historia por la Universidad de Kansas, EE.UU.,
Profesora de la Escuela de Estudios Generales y
del Sistema de Estudios de Posgrado
e investigadora del Instituto de Investigaciones en Arte,
Universidad de Costa Rica.

Premio a la Investigación 2017.

Autora de varios libros y artículos sobre cultura política,
diversiones públicas y teatro publicados en Europa,
Estados Unidos, México, Venezuela, Ecuador
y Centroamérica.

